

La problemática de la renovación de la vivienda rural en el estado de Yucatán

*Juan Diaz Yarto
Andreas Koechert*

La Frontera: Espacio cultural, social y económico

La frontera como un espacio producido por el encuentro de dos o más entidades sociales y culturales es estudiada desde diversas teorías y conceptos, especialmente de los trabajos clásicos de Banton (1994), Barth (1969), Brass (1991), Cohen (1969), Eriksen (1989), Fishman (1980), Geertz (1963), Hechter (1986), Nash (1989), Tonkin, McDonald & Chapman (1989), van den Berge (1995), Weber (1978), entre otros.

La frontera es una idea que nos remite al origen último del pensamiento. Cualquier idea original (fundacional) proviene de una reflexión sobre aquellos lugares inéditos (temporales o no) producidos por la interacción de las delimitadas existencias de dos o más entes. A esta forma de expresarse la llamaré frontera compartida. Estos espacios no son inofensivos y producen efectos sobre los actores involucrados que pueden llevarlos a transformaciones profundas y definitivas inesperadas. La frontera aparece enriquecida con las particularidades de cada actor, pero al conformarse como una entidad nueva, adquiere existencia propia filtrando a cambio sus características sobre los cuerpos que la produjeron. La inevitable y continua emergencia de fronteras que significa la vida humana puede interpretarse como una potencial fuerza de cambio que no es otra cosa que el juego de relaciones de vida que nunca alcanzan a completarse ni a totalizarse.

Por otro lado la frontera nos implica una sensación de límite; de umbral que no nos es permitido cruzar naturalmente sin la consideración de lo otro; una posibilidad de trasgresión que de ninguna manera debe ser irreflexiva. La existencia humana –también la moderna– necesita estar fundamentada en la inteligencia de reconocer las fronteras de su comportamiento, pero no es así e ignorante de este principio ético se empeña en utilizar el poder para violar espacios ajenos y decidir arrogantemente sobre realidades de personas consideradas débiles o desprotegidas. A esta otra forma la llamaremos frontera protegida.

Desde el ángulo de mirada de este contexto no es posible hablar de sujeto social, cultural o económico si no se comprenden los efectos a los que está sometida su existencia debido al

encuentro con otros individuos (la otredad), con la cultura y lo simbólico (que incorpora naturalmente lo social y lo económico), así como con el ambiente que habita. Sin demeritar la importancia de esta amplísima apreciación epistémica, me resulta especialmente significativo para este trabajo, resaltar solamente la conciencia que este sujeto tiene sobre su estar en una realidad determinada por la emergencia de fronteras producidas por sus relaciones sociales (culturales) y naturales.

Los espacios de frontera impactan incesantemente la vida del sujeto en cualquier nivel en que se desempeñe su actuar cotidiano (económico, social, político, cultural y natural) independientemente de su capacidad para darse cuenta de ello, o para utilizar estos efectos positivamente en su beneficio. Innumerables ocasiones somos inconcientes de las fronteras que produce el hombre con su comportamiento, ni tampoco se percata del tipo de influencia que sobre él ejercen. Pensar en ello debería servir para mantener una actitud vigilante y dispuesta a extraer los beneficios que las fronteras pudieran producir y ser capaces, hasta donde la capacidad humana lo permita, evitar sus embates negativos.

Está claro que las características humanas no permiten adoptar el carácter de incasable cancerbero de los efectos con los que nos inundan las relaciones humanas, pero el darse cuenta de lo irrenunciable de esta realidad, por lo menos le provoca la duda sobre la posible construcción conciente de algunas fronteras, y desde luego, la diferencia cualitativa, de la posibilidad del racional aprovechamiento de sus efectos.

Con esto no se quiere decir que cualquier persona sea capaz de descubrir los diferentes niveles de fuerza y poder con que intervienen unos y otros actores en la construcción de fronteras (cualquiera que estas sean: culturales y/o sociales y/o étnicas), ni de reconocer la capacidad transformadora de los impulsos inéditos emergidos de esa circunstancia especial. Esta realidad permite que sean los que detentan algún poder económico o político los que construyen y rebasan arbitrariamente las fronteras. Por lo tanto es posible decir que la potencia capaz de producir cambios en los participantes de los espacios fronterizos puede provenir y estar intencionalmente determinada desde la hegemonía de poder de alguno de ellos. Es decir que tanto las relaciones económicas desiguales, como las estrategias de poder impactan de diferente manera el espacio producido y tienen una mayor presencia en las características resultantes.

Resulta obvio decir que la frontera producida en estas condiciones no es el resultado de la conciencia de los actores sobre el nuevo espacio construido o de modificación de los ya establecidos, sino que al contrario, la utilización de la posición de fuerza (estatal o privada) ejerce un impulso efectivo sobre los demás y produce cambios sustanciales en la dinámica interna de la frontera y por ende en los sujetos.

La forma asimétrica de comprensión y respeto de las fronteras, así como la permanente violación de los límites por ella establecidos provoca transformaciones importantes en la vida de los hombres (y de sus comunidades) implicados impidiéndoles restaurar el equilibrio histórico que les permitía habitar concientemente sus espacios de frontera.

El comportamiento cultural¹ y social construido tradicionalmente por las comunidades humanas es una suma de fronteras sociales y simbólicas que son habitadas y reguladas concientemente por sujetos específicos. Los impactos que estas producen sobre los miembros de la comunidad son necesarios para el funcionamiento y evolución de las relaciones socioculturales y socioeconómicas. La conciencia comunitaria sobre la capacidad transformadora de las fuerzas contenidas en las fronteras emanadas en esta articulación social se corresponde con el desarrollo económico, social y político particular de cada lugar y ha sido aprendida a través de largos periodos de convivencia y ejercicio de relaciones humanas.

El modo de vida de las comunidades rurales del estado de Yucatán está históricamente determinado por espacios de frontera específicos y había significado (hasta hace muy poco tiempo) al mismo tiempo, una frontera cultural (una barrera cultural) frente a los embates agresivos de políticas culturales estatales que desconocen las especificidades del desarrollo local. Este estilo de vida familiar y comunitaria ha tomado en cuenta la construcción de viviendas diseñadas con materiales endémicos adecuados a las condiciones climatológicas, sociales y productivas de la región.

Yucatán

¹ En la literatura de las ciencias sociales, el estudio de las formas simbólicas se ha conducido generalmente bajo la rúbrica del concepto de cultura. Si bien puede haber desacuerdo en cuanto al significado del concepto mismo, muchos analistas convendrían en que el estudio de los fenómenos culturales es una preocupación de importancia central para todas las ciencias sociales. La vida social no es sólo una cuestión de objetos e incidentes que se presentan como hecho en el mundo natural: también es una cuestión de acciones y expresiones significativas, de enunciados, símbolos, textos y artefactos de diversos tipos, y de sujetos que se expresan por medio de éstos y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante la interpretación de las expresiones que producen y reciben. (Thompson; Ideología y cultura moderna)

La construcción de la vida familiar y comunitaria de la población rural del estado de Yucatán ha incorporado la construcción de viviendas diseñadas con materiales endémicos adecuados a las condiciones climatológicas, sociales y productivas de la región. El modo de vida de estas comunidades está históricamente determinado por espacios de frontera específicos y había significado –hasta hace muy poco tiempo- paralelamente, una frontera cultural y social frente a las políticas culturales y sociales estatales que favorecen las especificidades de sus propios programas del desarrollo local.

Las fronteras resultado de las relaciones culturales y sociales con el medio ambiente, de las tradiciones socioculturales y socioeconómicas, de la vida comunitaria tradicional, han madurado en el diseño de estilos de vida particulares, que contienen además, el rico trasfondo de una concepción de mundo. La estructura de vivienda tradicional adaptada a las condiciones geográficas locales ha ofrecido históricamente la posibilidad de crear además microclimas al interior de ellas ofreciendo ambientes habitables y mejor ventilados para las actividades cotidianas.

Considerando que la vida diaria familiar de la provincia yucateca no tiene espacios específicos para desarrollar sus actividades sino que utiliza todas las posibilidades espaciales de la vivienda, se puede comprender que las características de esta son resultado de un lento proceso de adaptación a los estilos de vida las comunidades, en los que la familia extensa (grande) es otra de sus características. Durante siglos la unidad económica que representa la vivienda local y sus cualidades bióticas no ha significado un problema para los pueblos mayas rurales, pues en ella han experimentado, no solamente los efectos de la naturaleza (ciclones, huracanes, tormentas tropicales, etc.) con resultados más positivos que algunas construcciones de concreto, sino que también la han adaptado a las exigencias de los cambios urbanísticos modernos demostrando una gran flexibilidad arquitectónica y espacial.

Sin embargo este estilo de vida comunitario yucateco ha resultado una agresiva frontera cultural para las pretensiones arquitectónicas de la modernidad ya que ha demostrado (hasta hace poco tiempo) su permanencia y funcionalidad comunitaria, así como una real capacidad de convivencia con los diseños actuales. La irracional actitud del poder gubernamental decidió cruzar irresponsablemente esta barrera y construir violentamente un nuevo espacio fronterizo que impacta directamente esta realidad comunitaria en cuanto el espacio

habitacional con nuevas formas de amueblamiento de los hogares y a la reducción del tamaño de las familias.

Es de nuestro conocimiento que no se puede hacer una justa evaluación de la vivienda en el estado si no se toman en cuenta las condiciones de marginación y pobreza que sitúan a la población maya rural en una posición extremadamente frágil. Estas condiciones han orillado al abandono del campo durante todo el siglo pasado y con ella la pérdida del conocimiento sobre la construcción y ventajas de las casas tradicionales. Esta transformación condicionó el aprendizaje sobre el uso de materiales de construcción alternativos de mala calidad llegando a representar el 70% del total de las casas, frente a unos 21% hechas con (los cada vez más escasos) materiales tradicionales (INEGI, 2007)

La frontera cultural que resguardaba la vivienda rural yucateca ha sido trasgredida y arrasada por el poder del estado que desde sus principios ideológicos no considera la incorporación de las condiciones locales como variables importantes en el diseño de los programas económicos. Esta decisión centralizada de transformar y uniformar la vivienda nacional utilizando como mullido soporte el insostenible argumento de implantar un diseño que mejora las condiciones de vida de la población rural es uno de nuestros principales argumentos a analizar. Es decir la invasión indiscriminada sobre el monolingüismo que apunta a un obligado bilingüismo y la adopción de una identidad nacional unificada que se impone sobre las características étnicas de la maya-yucateca.

Los efectos que esta política pueda acarrear tienen que mirarse a través de dos premisas: por un lado que no incorpora las cualidades habitacionales de las casas tradicionales que a través del tiempo se han amoldado a las condiciones climatológicas; y por el otro que demuestra la total ausencia de reconocimiento de las fronteras culturales omitiendo la experiencia de vida (social, cultural y económica) contenida en el estilo tradicional de vivir, imponiendo una vivienda “moderna” aparentemente inapropiada, obsoleta e infuncional.

El diseño de las casas construidas por el estado no reconoce el la solución de las necesidades mínimas de la población rural como son evitar la sobreacumulación de calor y mejora de espacios para las actividades cotidianas. La distribución de las habitaciones, el diseño de estrechos espacios inapropiados para colgar las hamacas (forma normal de dormir y descansar de las personas en provincia), los techos bajos y las ventanas orientadas al sol

no permiten combatir y utilizar eficientemente las condiciones climáticas haciéndolas inhabitables muchos meses del año, a menos que se cuente con el capital para instalar por lo menos un “aire acondicionado eléctrico”.

Otro motivo de nuestro análisis es el que la presencia de este tipo de construcción, que se ha extendido por todo el estado, es resultado de la manipulación oficial que califica las casas tradicionales como sinónimo de atraso. Esta generalización ha alcanzado tal efectividad que ha conseguido impactar significativamente la manera de construir de las nuevas generaciones. Así tenemos que el 14 % de las viviendas construidas con la visión moderna constan de un solo cuarto, el 35.8% de dos y el 27% de tres; nada más un 29% dispone de un espacio dedicado exclusivamente para servicios sanitarios y un 59% de las viviendas cuenta con una habitación para dormir y el 32% con dos (INEGI, 2007).

Estas condiciones de marginación y de manipulación en el estado de Yucatán ejercen una influencia determinante sobre las estructuras culturales, sociales y económicas de los participantes en las fronteras compartidas y trasgreden irresponsablemente las fronteras protegidas.

Desde luego que esta naturalizada manera de utilizar del poder económico y político de algunos sectores de esta sociedad está sólidamente enhiesta en la plataforma de corrupción sobre la que se practica la vida común. A decir del Dr. Ramírez Carrillo “Recorriendo la historia moderna de Yucatán hasta inicios del siglo XXI...encontramos cómo los intereses particulares se manifiestan en la esfera de lo público, bajo la forma de diversas iniciativas de desarrollo regional que han ido modificando poco a poco los contenidos culturales y las formas de organización social y los estilos de consumo y de vida de la población de la península. (Ramírez, Carrillo, 2007:20).

Contemplando este despótico comportamiento de las autoridades sobre la realidad económica es la intención de esta investigación descubrir las consecuencias de la trasgresión permanente de fronteras culturales que pretendían conservar tradiciones de vida. La frontera económica que existe entre la arquitectura urbana y la rural esta, como dije arriba, funcional e históricamente determinada para el ejercicio de las actividades comunitarias y cualquier modificación (construcción de una nueva frontera compartida) la impactará directamente. Si además esta transformación es arbitraria, e ignorante de la

frontera cultural, responde a intereses grupales estrictamente económicos ajenos a la comunidad, el efecto que provocará sobre los sujetos será sin duda significativo y requiere de un cuidadoso análisis.

Es de nuestro interés analizar la manera y los alcances que se pretenden con la política nacional de vivienda del gobierno federal, así como la forma en que ha sido inmediatamente adoptada por el de Yucatán, y de cómo está embona aparentemente como pieza de rompecabezas en el entramado de corrupción económica controlado por grupos de poder y por el estado local.

Este cambio de vivienda tradicional por moderna conlleva sin duda modificaciones en la vida económica comunitaria e individual. Las personas se encuentran alojadas en viviendas desconocidas construidas con cemento y tabicón; sin los elementos y utensilios de vida enraizados a sus tradiciones; es decir, sin la posibilidad de reproducir la histórica y cercana manera convivir, con espacios predeterminados para las actividades cotidianas, con puertas y ventanas cerradas, con la vecindad demasiado cercana de otras familias, con patios pequeños inadecuados para actividades tradicionales como la preparación de los rituales para el día de muertos y sin poderlo utilizar económicamente para la huerta familiar. Esta estructura implica también, dentro de lo que entendemos por reamueblamiento la compra de utensilios domésticos que pertenecen a un estilo de consumo occidentalmente generalizado. Resumiendo. En este contexto, nuestra preocupación es por analizar cómo se produce la adaptación de las familias que se encuentran habitando un nuevo espacio, resultado de la trasgresión de sus fronteras culturales, sin que la recién creada frontera compartida les aporte los elementos positivos que les permitirán continuar con su estilo de vida. Los sujetos (el sujeto) se ven obligados a dejar su forma de vida enraizada en las actividades cotidianas por otra en la que se encuentran sin el sustento cultural que significa su razón de ser y su concepto de mundo. Las actividades económicas grupales que tienen que ver con la organización de las casas y con la economía familiar en cuanto a la utilización de la vivienda para cosechar y cocinar los alimentos o criar animales no están incorporadas a las características de las viviendas en serie.

En otra parte de nuestra investigación nos enfocamos a revisar la idea o los intereses que subyacen a la decisión gubernamental de desarrollar el diseño de una vivienda rural híbrida - por su mezcla con la urbana-, que no está sustentada -como debería de ser- en la

transformación económica del campo en el sentido de pretender convertir al sujeto rural en un agricultor calificado o en un obrero industrial o manufacturero, ya que este programa de vivienda no ha sido acompañado de políticas de inversión productiva que cambien la realidad económica de la realidad rural yucateca. En esta práctica se comprende una intención de elevar el número de mano de obra disponible sin que se corresponda con un creciente índice de la demanda de trabajo. Con base en esta realidad es posible que de nueva cuenta nos encontremos frente a un ejercicio tradicional de abierta corrupción de las autoridades y los grupos de poder en Yucatán.

“En el caso de Yucatán la corrupción es un rasgo continuo que se presenta a lo largo de la historia moderna de la región, y que en todas la épocas no sólo fue tolerada, sino promovida por el mismo Estado. En esta medida la corrupción no es un accidente sino una condición básica que norma la relación entre los empresarios, el poder y sus administradores.” (Ramírez, Carrillo 2007:17).

La importancia de realizar una investigación desde el aspecto económico, antropológico, lingüístico y social, radica en:

- poder hacer análisis y comparaciones de las pérdidas y ganancias que representa para la comunidad y para el hombre el cambio de vivienda impuesto por el gobierno federal;
- investigar las posibilidades de que este proceso se establezca como política habitacional regional y nacional del gobierno en el largo plazo;
- Comprender los principios económicos que sustentan el proceso de cambio de vivienda tradicional de las comunidades rurales del estado de Yucatán por casas “de interés social” producidas por instituciones del estado;
- evaluar las características económicas y bioecológicas de las casas de bajareque, así como sus posibilidades de adaptación a las necesidades y exigencias de la urbanización rural.
- evaluar las ventajas comparativas en la calidad de vida producidas por el abandono familiar de la vivienda tradicional y su traslado a una casa de interés social.
- estudiar los cambios socioculturales como producto de los programas estatales de vivienda;
- analizar los efectos sociolingüísticos de los programas estatales de vivienda;
- ubicar los efectos de los programas estatales de vivienda en el proceso etnohistórico concreto;

- repensar la culturalidad de las comunidades rurales, tanto maya-yucatecos, como mestizos frente a los efectos de los programas estatales de vivienda.

Referencias bibliográficas

Adams, Richard N.

1983 Energía Y Estructura: Una Teoría Del Poder Social. México: FCE

Banton, Michael

1994 "Modelling Ethnic and National Relations". Ethnic and Racial Studies 17,1.

Barth, Fredrik

1969 Ethnic Groups and Boundaries. Boston: Little, Brown and Co.

Brass, Paul R.

1991 Ethnic Groups and Ethnic Identity Formation. Ethnicity and Nationalism. New Delhi, Newbury Park, London: Sage Publications.

Becker, J.

(1996): Reseña De How The Maya Built Their World: Energetics And Ancient Architecture, Editado Por E. Abrahams. Latin American Antiquity 7 (2): 172-173

Bracamonte Y Sosa, Pedro, Jesús Lizama Quijano Y William Torres Flota (2005): Tocando Fondo, Resultados Básicos De La Encuesta Sobre Marginalidad, Pobreza E Identidad Del Pueblo Maya De Yucatán, Epimaya, Versión CD, Mérida, Ciesas

Cohen, Abner

1969 Politics in Urban Africa. Berkeley: University of California Press.

Conapo-Ini-Pnud

2002 Indicadores Socioeconómicos De Los Pueblos Indígenas De México

Davis, K. Y J. W. Newstrom (2003): Comportamiento Humano Del Trabajo. México: McGraw-Hill

Eaton, J.D.

1991 Tools Of Ancient Maya Builders. En: Maya Stone Tools: Selected Papers From The Second Maya Lithic Conference. Editado Por T.R. Hester Y H. J. Shaffer. Madison: Prehistory Press

Eriksen, Thomas H. (ed.)

1989 Ethnicity and Nationalism. London: Pluto Press.

Fernández Repetto, Francisco Javier

1984 Cultura Y Migración En Yucatán: Xocén Y Cuzamá. Mérida, Yucatán: Fcaudy (Tesis De Licenciatura En Ciencias Antropológicas-Especialidad De Arqueología)

Fishman, Joshua

1980 Social Theory and Ethnography. En: Peter Sugar (ed.), Ethnic Diversity and Conflict in Eastern Europe. Santa Barbara: ABC-Clio.

Garza, Mercedes De La, Ana L. Izquierdo y Otros (Editores)

1983 Relaciones Histórico-Geográficas De La Gobernación De Yucatán Vol.1 México: Unam
Geertz, Clifford

1963 Old Societies and New States. New York: Free Press.

Gendrop, Paul

1997 Diccionario De Arquitectura Mesoamericana. México: Trillas

Hechter, Michael

1986 A Rational Choice Approach to Race and Ethnic Relations. En: D. Mason & J. Rex (eds.), Theories of Race and Ethnic Relations. Cambridge: Cambridge University Press.

Hirth, K.G.

1993 The Household As An Analytical Unit: Problems In Method And Theory En: The Prehispanic Domestic Units In Western Mesoamerica, Editado Por R.S. Santley And K.G. Hirth. Boca Ratón: Crc Press

INEGI

2005 Banco De Información Estadística

INEGI

1995 Estado De Yucatán: El Municipio De Tizimín En Gráficas. Xi Censo General De Población Y Vivienda. Aguascalientes: Inegi

INEGI

2005 Segundo Censo Nacional De Poblacion Y Vivienda

INEGI

1995 Tizimín, Estado De Yucatán: Cuaderno Estadístico Municipal. Aguascalientes: Inegi

Moya Rubio, Víctor José

1982 Vivienda Indígena De México Y Del Mundo. México: Unam

Nash, Manning (ed.)

1989 The Cauldron of Ethnicity in the Modern World. Chicago, London: University Chicago Press.

Novelo Erosa, Paulino

1945 Monografía De Espita. Mérida, Yucatán. Imprenta Oriente Del Profesor Pedro P. Dzul.
34 P. II

Ortiz, Inés

2001 Comunidad, Mulmeyah Y Patrimonio Colectivo En Yucatán, Siglo Xvi. Temas Antropológicos 23 (2)

Pfeiler, B. [Blaha]

1997a El Maya: Una Cuestión De Persistencia O Pérdida Cultural. En: Ramón Arzápalo Marín Y Ruth Gubler (Comps.) Persistencia Cultural Entre Los Mayas Frente Al Cambio Y La Modernidad. Mérida: Universidad Autónoma De Yucatán

Pfeiler, B. [Blaha]

1998 El Xe'ek' Y La Hach Maya -Cambio Y Futuro Del Maya Ante La Modernidad Cultural En Yucatán. En: Andreas Koechert Y Thomas Stolz (Eds.) Convergencia E Individualidad. Las Lenguas Mayas Entre Hispanización E Indigenismo. Hannover:Verlag Für Ethnologie. Colección Americana 7, Pp. 125-140

Pfeiler, B. [Blaha]

1999a Identidad Y Conciencia Lingüística En Yucatán. En: Andreas Koechert Y B. Pfeiler (Eds.): Interculturalidad E Identidad Indígena -Preguntas Abiertas La Globalizacion En México. Hannover:Verlag Für Ethnologie. Colección Americana 4, Pp. 123-133

Pfeiler, B. [Blaha]

1999b Situación Sociolingüística. Cap. Iv.I En: Atlas De Procesos Territoriales De Yucatán. México: Universidad Autónoma De Yucatán/Proesa, Pp. 269-299

Redfield, Robert

1977 Los Mayas Actuales De La Península Yucatanense En: Enciclopedia Yucatanense, Tomo Vi. México: Edición Del Gobierno De Yucatán.

Terán, Silvia Y Christian Rasmussen

2005 Xocén: El Pueblo En El Centro Del Mundo. Mérida, Yucatán: Uady.

Tonkin, Elizabeth, Maryon McDonald & Malcolm Chapman

1989 History and Ethnicity. London: Routledge.

Tun, Gabriel

2004 ¿La Organización De Las Viviendas Mayas Prehispánicas: Análisis De Estructuras Asociadas A Unidades Habitacionales De Elite De Sihó, Yucatán. Mérida, Yucatán: Fcauady¿. (Tesis De Licenciatura En Ciencias Antropológicas, Especialidad De Arqueología

Van den Berghe, Pierre

1995 Does Race Matter? Nations and Nationalism 1, 3.

Villa Rojas, Alfonso

1978 Los Elegidos De Dios: Etnografía De Los Mayas De Quintana Roo. México: Ini
Wauchope, R.

1938 Modern Maya House: A Study Of Their Archaeological Significance. Washington:
Carnegie Institution Of Washington

Weber, Max

1978 Ethnic Groups. En: G. Roth & C. Wittich (eds.), Economy and Society, vol. 1. Berkeley,
Los Angeles: University of California Press.

Direcciones De Internet: Programa De Vivienda Fonden Del Estado De Yucatán

(2001-2007): [Http://Www.Yucatan.Gob.Mx/Gobierno/Programas/Fonden/Index.Htm](http://www.Yucatan.Gob.Mx/Gobierno/Programas/Fonden/Index.Htm)

Reglas De Operación Del Fonden
[Http://Www.Funcionpublica.Gob.Mx/Scagp/Dgorcs/Reglas/2004/Otrosprogramas04/Completo s/Ro_Fonden_03.Htm](http://www.Funcionpublica.Gob.Mx/Scagp/Dgorcs/Reglas/2004/Otrosprogramas04/Completo s/Ro_Fonden_03.Htm)